



BOLETIN Nº. 330 JULIO - AGOSTO - SEPTIEMBRE 2014



Os deseo que este verano lo paséis muy bien en compañía de vuestras familias. Pero no olvidéis que una adoradora debe serlo en todo tiempo. No quiere Dios un tiempo en el que reponerse físicamente significara para el alma quedar enferma o, al menos, empobrecida. Además, con un poco de buena voluntad, siempre será posible encontrar o crear lugares y modos en los que se pueda descansar teniendo a Dios muy cerca, en nuestra alma en

gracia, aprovechar el tiempo para reforzar amistades y realizar un apostolado fecundo.

Cada vez son más los que aprovechan estos días para evadirse de los deberes cotidianos y, quizá, para alejarse más de Dios. Nada tendría sentido si se descuidara este primer deber para con Dios, o si se relegara a una hora que sólo llenara un hueco del día, repleto de otras actividades a las que se consideraría como más importantes. Revelaría al menos poco amor de Dios en una adoradora que quiere tener a Dios como verdadero centro de su vida.

Loli Gómez-Presidenta Diocesana

Código qr



VISITA NUESTRA PÁGINA WEB

www.anfecordoba.com

Dispones de montajes de fotos, en power point, de todas nuestras celebraciones, tanto nacionales como diocesanas, además de otros temas que os pueden interesar.



LA IGLESIA NO ES “UNA CASA DE ALQUILER”

Durante la Misa celebrada el día 5 de junio, el Papa Francisco exhortó a los fieles a ingresar a la Iglesia por amor, con todo el corazón, y no para aprovecharse de ella haciendo “negocios en tu beneficio”, **porque la Iglesia “no es una casa de alquiler”, sino una casa para vivir, “como madre propia”.**

En su homilía, el Santo Padre advirtió que hay tres tipos de personas que pretenden llamarse cristianos: los que quieren la “uniformidad”, los que pretenden las “alternativas” y los que buscan las “ventajas”. Para éstos, observó, “la Iglesia no es su casa”, sino que la toman “en alquiler”.

Según Radio Vaticana, el Papa recordó que Jesús pide al Padre que entre sus discípulos “no haya divisiones ni peleas”. “Tantos dicen que están en la Iglesia”, pero “están con un pie adentro” y con el otro aún afuera, reservándose la “posibilidad de estar en dos lugares, “dentro y fuera””. “Para esta gente la Iglesia no es su casa, no la sienten como propia. Para ellos es un alquiler”, expresó.

Francisco dijo que en el primer grupo están “aquellos que quieren que todos sean iguales en la Iglesia”. “Martirizando un poco la lengua italiana” – bromeó Francisco –podríamos definirlos que se “uniforman”.

“La uniformidad. La rigidez. ¡Son rígidos! No tienen esa libertad que da el Espíritu Santo. Y crean confusión entre lo que Jesús predicó en el Evangelio con su doctrina, con su doctrina de igualdad. Y Jesús jamás quiso que su Iglesia fuera tan rígida. Jamás. Y éstos, por tal actitud, no entran en la Iglesia. Se dicen cristianos, se dicen católicos, pero su actitud rígida los aleja de la Iglesia”.

El otro grupo está hecho de aquellos que siempre tienen una idea propia, “que no quieren que sea como la de la Iglesia, tienen una alternativa”. Ellos son los “alternativos”.

“Yo entro en la Iglesia, pero con esta idea, con esta ideología. Y así su pertenencia a la Iglesia es parcial. También éstos tienen un pie fuera de la Iglesia. También para éstos la Iglesia no es su casa, no es propia. En un determinado momento alquilan la Iglesia”.

“¡Al principio de la predicación evangélica había de éstos! Pensemos en los agnósticos, a los que el Apóstol Juan bastonea tan fuerte, ¿no? ‘Somos... sí, sí... somos católicos, pero con estas ideas’. Una alternativa. No comparten ese sentir propio de la Iglesia”, expresó.

Y el tercer grupo es el de aquellos que “se dicen cristianos, pero que no entran con el corazón en la Iglesia”. Son los “ventajistas”, aquellos que “buscan las ventajas, y van a la Iglesia, pero por ventaja personal,

y terminan haciendo negocios en la Iglesia”.

“Los especuladores. ¡Los conocemos bien! Pero desde el principio estaban. Pensemos en Simón el Mago, pensemos en Ananías y en Safira. Estos se aprovechaban de la Iglesia para su propia ventaja”.

“Y los hemos visto en las comunidades parroquiales o diocesanas, en las congregaciones religiosas, en algunos benefactores de la Iglesia, ¡tantos, eh! Se pavonean de ser precisamente benefactores y al final, detrás de la mesa, hacían sus negocios. Y éstos tampoco sienten a la Iglesia como madre, como propia. Y Jesús dice: ‘¡No! ¡La Iglesia no es rígida, una, sola: la Iglesia es libre!’”, expresó Francisco.

En la Iglesia “hay tantos carismas, hay una gran diversidad de personas y de dones del Espíritu”. Cristo nos dice, “si tú quieres entrar en la Iglesia, que sea por amor”, para dar “todo tu corazón y no para hacer negocios en tu beneficio”. **La Iglesia “no es una casa de alquiler”, la Iglesia “es una casa para vivir”, “como madre propia”.**

El Papa dijo que aunque “las tentaciones son tantas”, la unidad en la Iglesia en la diversidad, la libertad y la generosidad es posible con el Espíritu Santo, porque Él “hace la armonía en la Iglesia”. Todos “somos diversos, no somos iguales, gracias a Dios”, de lo contrario “¡sería un infierno!”. Y “todos estamos llamados a la docilidad al Espíritu Santo”.

En ese sentido, explicó que esta docilidad es “la virtud que nos salvará de ser rígidos, de ser “alternativos” y de ser “especuladores” en la Iglesia: la docilidad al Espíritu Santo”. Y es precisamente “esta docilidad la que transforma a la Iglesia de una casa en alquiler en una casa propia”.

“Que el Señor nos envíe al Espíritu Santo y que cree esta armonía en nuestras comunidades, comunidades parroquiales, diocesanas, comunidades de los movimientos. Que sea el Espíritu el que haga esta armonía, porque como decía un Padre de la Iglesia: El Espíritu, Él mismo, es la armonía”, concluyó.

Aciprensa



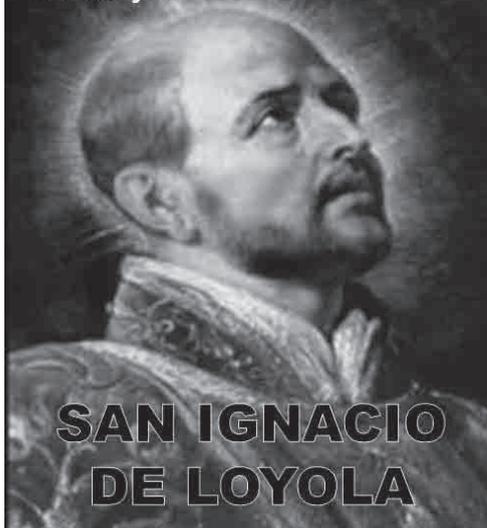
Concéntrate en el ser y en el hacer.

Olvidate de tener.

De ti, cuando mueras, sólo quedarán tus obras.

*Las posesiones, si las hay, pasarán, como pasa la falsa moneda,
a otras manos.*

31 de julio



Nació el año 1491 en Loyola. Él escribió de sí mismo: *“Hasta los veintiséis años de edad fue hombre dado a las vanidades del mundo, y principalmente se deleitaba en ejercicio de armas, con un grande y vano deseo de ganar honra”*. Después de haber sido herido en una pierna en la defensa de la ciudad de Pamplona fue llevado en una litera a su tierra, donde estuvo al borde de la muerte; después de una larga convalecencia recuperó la salud. En este tiempo, y, como decía en su autobiografía, *“porque era muy dado a leer libros mundanos y falsos, que suelen llamar de caballerías, sintiéndose bueno, pidió que le diesen algunos de ellos para pasar el tiempo: mas en aquella casa no se halló ninguno de los que él solía leer, y así le dieron un Vita Christi y un libro de la vida de los santos en romances”*.

Se aficionó a estas lecturas, reflexionó en ellas en el largo tiempo que hubo de guardar cama, y *«leyendo la vida de Nuestro Señor y de los santos, se*

paraba a pensar, razonando consigo: ¿Qué sería, si yo hiciese esto que hizo San Francisco, y esto que hizo Santo Domingo?. Y así discurría por muchas cosas que hallaba buenas ...».

Se alegraba cuando se determinaba a seguir la vida de los santos y se entristecía cuando abandonaba estos pensamientos.

«Y cobrada no poca lumbre de aquella lección, comenzó a pensar más de veras en su vida pasada, y en cuánta necesidad tenía de hacer penitencia de ella».

Escribió San Juan Pablo II en el Año Ignaciano en 1990: Así, poco a poco, Dios se fue metiendo en su alma, y de caballero valeroso de un señor terreno pasó *«a heroico caballero del Rey Eterno, Jesucristo. La herida que sufriera en Pamplona, la larga convalecencia en Loyola, las lecturas, la reflexión y la meditación bajo el influjo de la gracia, los diversos estados de ánimo por los que pasaba su espíritu, obraron en él una conversión radical: de los sueños de una vida mundana a una plena consagración a Cristo, que aconteció a los pies de Nuestra Señora de Montserrat y maduró en el retiro de Manresa»*.

Marchó a París para estudiar teología y allí reunió a los primeros seguidores, con los que más tarde, en Roma, fundaría la Compañía de Jesús. Murió en esta ciudad el año 1556.

El Señor se valió de la lectura para la conversión de San Ignacio. Y así ha sido en muchos otros: Dios ha penetrado en muchas almas a través de un buen libro. Verdaderamente. Como solía decir San Josemaría: **«la lectura ha hecho muchos santos»**. En ella encontramos una gran ayuda para nuestra formación, y también para nuestra conversación diaria con Dios.

Un buen libro... un buen amigo



Un buen libro para lectura espiritual es un gran amigo, del que nos cuesta separarnos porque nos enseña el camino que conduce a Dios, y nos alienta y ayuda a recorrerlo.

La lectura espiritual cobra particular importancia en nuestros días, pues de ordinario será uno de los medios más importantes para alcanzar esa buena doctrina que ha de servirnos para alimentar nuestra piedad y para dar a conocer la fe a un mundo lleno de una profunda ignorancia.

Un buen libro puede llegar a ser un excelente amigo que nos pone delante los ejemplos de los santos, condena nuestra indiferencia, nos recuerda los juicios de Dios, nos habla de la eternidad, disipa las ilusiones del mundo, responde a los falsos pretextos del amor propio, nos proporciona los medios para resistir a nuestras pasiones desordenadas. Es un monitor discreto que nos avisa en secreto, un amigo que jamás nos engaña. **Podemos decir que cuando encontramos un buen libro hemos hallado un tesoro.** En muchos casos, una buena lectura espiritual puede ser

decisiva en la vida de una persona, como lo fue en la vida de San Ignacio de Loyola y en la de tantos cristianos. Aconsejar buenos libros es también una forma excelente de apostolado, de enriquecer espiritualmente a nuestros amigos.

San Pedro de Alcántara solía dar un consejo: **La lectura no ha de ser apresurada ni corrida, sino atenta y sosegada; aplicando a ella no sólo el entendimiento para entender lo que se lee, sino mucho más la voluntad para gustar lo que se entiende. Y cuando hallare algún paso devoto, deténgase algo más en él para mejor sentirlo.**

Ayuda mucho hacerla con continuidad, con el mismo libro, y podrá ser útil llevarlo con nosotros cuando nos ausentamos en fines de semana, viajes profesionales, etc., como hacemos con otros enseres, quizá más voluminosos y menos útiles. En determinadas épocas nos será también de gran provecho volver a leer las obras que años atrás hicieron bien a nuestras almas. **La vida es corta; por eso nos hemos de contentar con leer y releer aquellos escritos que verdaderamente llevan impresa la huella de Dios, y no perder el tiempo en lecturas de cosas sin vida y sin valor.**

Hablar con Dios

PÁGINA DE LA ADORADORA

REGALOS DE DIOS



Asunción Chamizo Salado -Tesorera Diocesana

Señor, además de los muchos regalos que he recibido de Ti constantemente, durante toda mi larga vida, tengo que darte gracias infinitas por los que más han agradado a mi corazón:

El ser adoradora todos los días de mi vida, desde aquel día que me sentí llamada por mi nombre y mi respuesta un sí a prometer vivir fielmente este compromiso.

Otro gran regalo ser lectora de Tu Palabra ¡que gran honor!, alegría, satisfacción y un cúmulo

de cosas maravillosas que siento al poder prestar mis labios para ello; y tanto o más, ser ministro extraordinario de la Sagrada Comunión. Me escogiste para este Alto Cargo con esa finura y delicadeza que tienes conmigo y te fijaste en mí, tu humilde sierva para darme el Mayor regalo; llevar a mis hermanos enfermos Tu Cuerpo, que reciben con gran alegría y se sienten emocionados de que el Señor venga a su casa. Ya son dieciocho años los que vengo realizando con gran honor para mí, y la mayor alegría del mundo, este encargo; que supone la satisfacción del deber cumplido, que los enfermos reciban la Sagrada Comunión los últimos días de su vida.

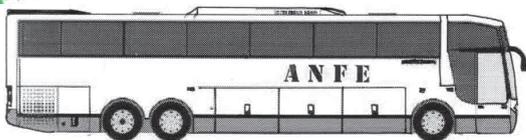
Ya son muchos los que están gozando de Tu presencia eternamente. El pasado día de la Ascensión, precisamente, llamaste a María Lourdes, una de las primeras enfermas que he atendido y a la que tenía gran cariño. Mi anterior párroco, Don Bartolomé, me decía en estos casos: ¡Asun, ya has llevado a otra alma al Cielo! ¿Qué más puedo desear? ¡Nada! Todo lo tengo ¡Gracias por todo Señor!



Algunas adoradoras quieren las vigiliass temprano, pero está claro que nosotras somos **adoradoras nocturnas**. Para adorar por la tarde no hace falta meterse en Anfe, se pueden ir a otra asociación que adoren de día, pero nosotras somos **Adoración Nocturna** y la Iglesia nos tiene encomendado adorar durante la noche.

Todas las adoradoras debemos tener conciencia de lo que somos. Hagamos examen en nuestro interior. El Señor se vale siempre de lo pequeño, que no nos preocupemos de que en algunos sitios seamos pocas, pero que seamos responsables y activas. Todas debemos tener muy claro qué somos y qué queremos.

Del Pleno Nacional de Anfe



ASAMBLEA NACIONAL EN ÁVILA

Con motivo de la **Asamblea Nacional** para la elección de nueva presidenta, que se celebrará, Dios mediante, el día **15 de noviembre en Ávila**, como en años anteriores hemos preparado un viaje que, además de asistir a la Asamblea, disfrutemos de unos días de recreo todas juntas. **El precio es de 392 euros** en habitación doble. **En este precio ya van incluidos los gastos del día de la Asamblea (cuota de participante y almuerzo de hermandad)**, que en boletín anterior no lo pudimos incluir, por no tener noticias sobre ello. El suplemento para las personas que quieran habitación individual es de **72 euros**.

12 de noviembre.- Córdoba – Ávila

Salida a primera hora de la mañana con dirección Ávila. Llegada al hotel y distribución de las habitaciones. **Almuerzo**. Por la tarde visita con guía de esta bella ciudad, recorreremos el interior de sus murallas, Catedral, Monasterio de la Encarnación, etc, regreso al hotel, **cena y alojamiento**.

13 de noviembre.- Ávila – Segovia – Ávila

Desayuno. Salida hacia la Granja de San Ildefonso (entrada incluida y guía para la visita), lugar al que Felipe V se retiró en 1724 y durante los veinte años siguientes engrandeció los jardines y el palacio, que fue usado como residencia de verano por todos sus sucesores hasta Alfonso XIII. **Almuerzo en restaurante típico** y por la tarde visita de Segovia con nuestro guía para hacer un recorrido a pie por la ciudad visitando el Acueducto, sus plazas y rincones. Regreso al hotel, **cena y alojamiento**.

14 de noviembre.- Ávila - Salamanca - Ávila

Desayuno. Salida hacia Salamanca. Andaremos por sus calles acompañados de un guía local visitando: la universidad, la casa de Lis, casa de las conchas, etc. **Almuerzo en restaurante** y tarde libre hasta la hora de regreso. Llegada a Ávila. **Cena y alojamiento**.

15 de noviembre.- Ávila

Desayuno.- Durante el día celebración de la Asamblea Nacional. **Almuerzo, cena y alojamiento**. Por la noche Vigilia corta con celebración de la Eucaristía en la Catedral.

16 de noviembre.- Ávila - Córdoba

Desayuno y viaje de regreso. Parada en ruta para realizar el **almuerzo**. Llegada y fin del viaje.

Las que estéis interesadas en ir debéis llamar a la Presidenta, Loli Gómez, al **teléfono 957-235-771 ó 679 080 222**. **Para la reserva de plaza, debéis hacer un primer ingreso de 200 euros**, antes del día **15 de julio** (que es la fecha que nos pone el hotel para confirmar plaza, debido a la gran demanda que hay este año por ser el V Centenario de Santa Teresa), en la cuenta del **BBVA 0182-2100-62-0201674878**, y para los pueblos que no dispongan de BBVA lo pueden hacer en la cuenta de **Cajasur 0237 - 6028 – 00 – 9165883839**, indicando **“Reserva Viaje Asamblea Ávila”** y el **nombre de la persona** que va a ocupar la plaza. El resto a ingresar ya se os indicará en el boletín de octubre.



EL MUSEO VATICANO

No hace mucho leí una serie de preguntas y respuestas sobre la Iglesia. Las preguntas las hacían diversas personas y las respuestas las daba el **Padre Jorge Loring**.

La que hemos decidido poner en nuestro boletín, es una que la hemos oído muchas veces. Es una respuesta muy clara para que, cuando nos la hagan, la sepamos contestar.

Pregunta:

“Vengo de Roma y me he quedado admirado de las maravillas que hay en el Museo Vaticano. No he podido evitar que se me venga a la mente lo que tantas veces he oído: las riquezas del Vaticano. No sé si es correcto lo que voy a decir, pero es lo que se me ocurre: Si se vendiera todo esto se podrían remediar muchas necesidades. ¿Estoy en lo cierto?”

Respuesta:

“Querido amigo: Sus pensamientos no son excepcionales. Lo mismo he oído decir muchísimas veces. Pero el Papa no puede vender el Museo Vaticano, lo mismo que el Presidente del Gobierno de España no puede vender el Museo del Prado para remediar las necesidades del momento. Esos museos son patrimonio de la humanidad, que están depositados aquí o allí, pero que no se pueden dispersar en bien de una generación. Por otra parte, el Vaticano contribuye muchísimo a remediar las necesidades de la humanidad.

Según Zenit, en 1999 el Vaticano dio treinta millones de dólares en ayudas humanitarias, es decir, más de tres mil millones de pesetas.

Nadie, con justicia, puede acusar a la Iglesia de que no ayuda a los necesitados. Aparte de lo que hacen privadamente los católicos y las órdenes religiosas. La cantidad de hospitales, asilos, orfanatos, leproserías, etc... que la Iglesia ha fundado a lo largo de la historia. Seguramente se podría decir que en toda la historia no ha habido una institución más bienhechora de la humanidad que la Iglesia Católica.”

Decía San Juan Crisóstomo: *“Los árboles que crecen en lugares sombreados y libres de vientos, mientras que externamente se desarrollan con aspecto próspero, se hacen blandos y fangosos, y fácilmente les hiere cualquier cosa; sin embargo, los árboles que viven en las cumbres de los montes más altos, agitados por muchos vientos y constantemente expuestos a la intemperie y a todas las inclemencias, golpeados por fortísimas tempestades y cubiertos de frecuentes nieves, se hacen más robustos que el hierro.”*

Por eso cuando pasamos por muchas dificultades, es un bien que Dios nos conceda, y que debemos saber agradecer, porque con ello nos hacemos fuertes.



1.- La fiesta

Esta fiesta es particularmente interesante en orden a ver la esperanza de la Iglesia anhelando el futuro que ya contempla gozosamente en la Virgen. Si bien el dogma proclamado es muy reciente (1-Noviembre-1950), esta fiesta mariana tiene gran raigambre dentro de la tradición litúrgica de muchas Iglesias.

Es conveniente, para captar incluso la profundidad de este misterio, mirar la historia de la liturgia para ver cómo la Iglesia ha considerado de gran importancia el tránsito glorioso de María en orden a comprender y anhelar su misma gloria en el cielo.

Esta solemnidad hay que considerarla como el prototipo de las primeras fiestas marianas, fiesta que se centró en la glorificación de María, es decir, en su dies natalis. Desde el s. VI celebra la Iglesia oriental la fiesta del Tránsito de María el 15 de agosto; la Iglesia occidental conoce primero la fiesta de la Dormición de María, atestiguada para Jerusalén ya en el 430; pero en el s. VIII se adopta la designación de Assumptio, Asunción. En Occidente, la Orden del Císter dedicó sus iglesias y monasterios a la Asunción, y muchas catedrales la tienen por titular.

De gran raigambre y tradición, esta fiesta es celebrada por la Iglesia con gran solemnidad, con oficio propio, primeras Vísperas, y lecturas distintas para la Vigilia (la Misa vespertina) y para el día (de los pocos casos que se dan hoy en el leccionario litúrgico).

2.- El contenido de fe

El centro de la solemnidad de la Asunción de la Virgen María no es otro que su participación plena en el Misterio Pascual de su Hijo Jesucristo. Ella alcanza la meta de la glorificación prevista y preparada por Jesucristo en su Misterio Pascual (Pasión, Muerte, Resurrección), es decir, la Asunción es la glorificación del ser de María, cuerpo y alma que entra en los cielos, la primera de nuestra raza, nuestra hermana y madre, donde la Iglesia, significada y recapitulada en María espera llegar: *“Dios todopoderoso y eterno, que has elevado en cuerpo y alma a los cielos a la inmaculada Virgen María, Madre de tu Hijo, concédenos, te rogamos, que aspirando siempre a las realidades divinas **lleguemos a participar con él de su misma gloria en el cielo**”* (OC Misa del día).

El centro de la solemnidad de la Asunción de la Virgen María no es otro que su participación plena en el Misterio Pascual de su Hijo Jesucristo. Ella, la “Hija de su Hijo”, alcanza la meta de la glorificación prevista y preparada por Jesucristo en su Misterio Pascual (Pasión, Muerte, Resurrección), es decir, la Asunción es la glorificación del ser de María, cuerpo y alma que entra en los cielos, la primera de nuestra raza, nuestra hermana y madre, donde la Iglesia, significada y recapitulada en María espera llegar:

Porque te has complacido, Señor, en la humildad de tu sierva, la Virgen María, has querido elevarla a la dignidad de Madre de tu Hijo y la has coronado de gloria y esplendor; por su intercesión, te pedimos que a cuantos has salvado por el misterio de la redención nos concedas también el premio de tu gloria” (OC Misa vigiliar).

3.- Dimensión eclesial y esperanza

La fiesta de la Asunción de Nuestra Señora tiene una doble perspectiva, recogida en los textos eucológicos de esta Misa. Es la perspectiva mariana y eclesial.

En María encuentra la Iglesia un signo de esperanza y en Ella reconoce su propia vocación y destino ya realizado en uno de sus miembros más eminentes. ¿Qué espera la Iglesia? ¿Cuál es su fin último? ¿Cuál es el objeto último de su esperanza? La participación plena en el Misterio Pascual de Jesucristo, la glorificación definitiva. María brilla en la Iglesia como imagen purísima de lo que la Iglesia espera y ansía. Es decir: la resurrección, la glorificación, la participación plena en la vida intratrinitaria de tal forma que lo ya realizado en María se realizará un día en los cristianos, en la Iglesia misma (*“lleguemos a participar con ella de su misma gloria en el cielo”* OC, Misa del día). Nuestra esperanza cristiana encuentra en María una prenda y un aliento a esta Iglesia peregrinante: *“ella es consuelo y esperanza de tu pueblo, todavía peregrino en la tierra”* (Pf).

María es imagen de la Iglesia, tipo de la Iglesia. Así lo recogen los textos eucológicos y la Tradición de la Iglesia. María tipo de la Iglesia implica que la Iglesia mira su realización y destino, su ser más profundo en la Virgen y participa de su esperanza: *“Por la intercesión de la Santísima Virgen María, que ha subido a los cielos, haz que nuestros corazones, abrasados en tu amor, vivan siempre orientados hacia ti”* (OF Misa del día).

Pero ser imagen no significa que María sea el inicio y en la Iglesia se dé la per-

fección, sino que, al revés, María como tipo de la Iglesia encierra toda la perfección de la Iglesia; ésta siempre será un reflejo, imperfecto, de su tipo -que es María-. De ahí que la reflexión mariológica siempre sea, al final, reflexión eclesiológica, por la íntima conexión que existe entre María y la Iglesia. Todo lo que se descubre en María se realiza, de forma imperfecta, en la Iglesia.

En gran medida, conocer la liturgia y conocer la fe católica, es acudir a los

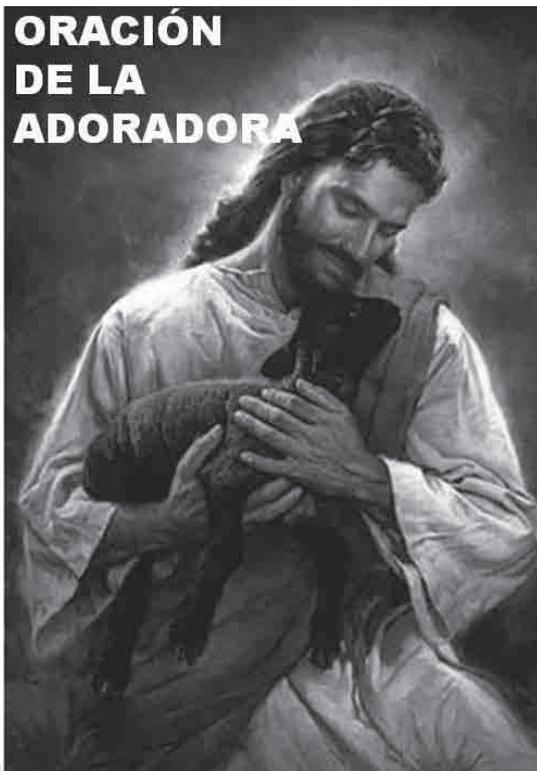
textos de la liturgia que siempre son expresión de la fe de la Iglesia. Acostumbrémonos a ellos para orarlos y meditarlos, sabiendo que estamos en la mejor escuela de fe de la Iglesia. La solemnidad de la Asunción es un buen ejemplo de ello.

Javier Sánchez Martínez, pbro.

Parroquia de La Trinidad (Córdoba)



ORACIÓN DE LA ADORADORA



Señor prepárame para ser una verdadera adoradora.

Señor, no hay fuente de mayor gozo para mí que adorarte a ti. Vengo ante tu presencia con acción de gracias y me inclino ante ti en este día. Exalto tu nombre porque eres grande y digno de alabanza.

Gracias, Señor, porque los planes para mi vida son buenos y tienes un futuro para mí que está lleno de esperanza.

Señor, yo como una ovejita terca y caprichosa, me disperso y me voy frecuentemente de tu lado. Tú me has rescatado y salvado, perdóname cuando no cumplo con alabarte y adorarte como tú te mereces y deseas. Enséñame a adorarte con todo mi corazón de la forma que tu quieres que lo haga. Hazme una verdadera adoradora, Señor. Que alabarte y adorarte a ti sea mi primera reacción en cada circunstancia.



Dicen, que Santa Catalina de Siena, que ardía su corazón en ese amor tan grande, al pasar por los teatros, solía desear entrar en ellos con la sola intención de que donde había tantas criaturas sin acordarse de Dios, hubiese siquiera una, entre tantas, en aquel sitio, que en aquellos momentos lo alabara.

Y también solía decir al hablar de la mortificación y del amor a Jesús ¿Quién por su amor no será capaz de llevar en el moño una horquillita que le moleste? O sea, que no hay que querer hacer cosas grandes sino, como decía San Francisco de Sales: **“Aceptar con alegría las pequeñas contrariedades”**

Mortifiquen el gusto, el paladar, la ostentación, la curiosidad y el lujo en el vestir, pero... ¡no vayan a tentarlas el maligno, para hacerlas creer que con

burdo y largo sayal en el vestir agradáis más a Dios, y os haga caer en ridículas extravagancias y os tomen por necias. Ser prudentes en el vestir y seguir los consejos de San Francisco de Sales, el cual les decía a sus dirigidas, que él quería que fueran las más elegantes, pero también las más modestas; y es que la elegancia y la modestia van siempre muy bien unidas.

Pero eso sí no me cansaré de decirlos que mortifiquéis vuestros apetitos desordenados de lujo, de vanidad, de vanagloria, de ira, de soberbia, de envidia ¿para qué seguir enumerando? Desarraigar toda clase de faltas, pues aquí en esta “Morada” tiene que estar el alma limpia de toda clase de pecado.

Tenéis que cuidar con esmero el delicado huerto de vuestras almas, para que no quede ni la más pequeña hierbecilla mala, y el Espíritu Santo que mora en vosotros esparcirá la semilla de todas las virtudes, y brotarán en vuestros corazones esas flores que son la modestia, la castidad, dulzura, caridad, paciencia, mansedumbre, humildad, ¡esa humildad que Jesús recomienda en su Evangelio! **Aprended de mí que soy manso y humilde de corazón.**

(Anotaciones de Ejercicios)

Para las adoradoras en la noche de la Imposición de Insignias

Aunque anoche me vi un poco oscura, Tú me llenarás de tu gracia y blancura.

Aunque me vea en tinieblas y penumbras, lléname de tus dolores y amarguras.

Aunque me vea en oscuridad y negrura, lléname de tus suaves carismas y dulzuras. Aunque me vea en noche fría y sin ternuras, lléname de la gran suavidad de tu hermosura.

Aunque sin gusto en noche oscura, tú me llevarás a gozar en tu amor la Celestial Ventura.

(Noche del 21 al 22 de junio de 1980)



Próximas ya las fechas extenuantes y terribles del calor, cuando nuestro cuerpo y nuestro pensar sienten el cansancio, la desgana de todo esfuerzo, buscando un lugar de descanso (quien pueda), se me ocurre que todo esto es natural y bueno, pero no puedo menos de pensar que la Adoración ha de superarlo todo en su vida espiritual; nada que signifique dejadez para el **Amado**.

A propósito de esto me gustaría recordar la "Parábola del agua".

Había un hilillo de agua venido de la montaña engendrada en la inmensidad de sus hondas entrañas; tan pequeño era el pobre hilillo, que no se le podían aplicar los altivos nombres de: manantial, fuente, o arroyo. Pero él seguía manando silencioso y fiel ofreciendo al caminante la posibilidad de calmar su sed. Ni las piedras, ni la espesa tierra podían impedir que fluyera con su humilde fuerza: serenamente vigorosa.

Nadie podrá impedir que siguiera co-

rriendo y regando las orillas del camino con su frescor de vida.

Su fuerza no estaba en la grandiosidad y poderío de su caudal, sino en la sencillez y audaz constancia de su entrega. Siempre se abría paso porque venía de las entrañas de la tierra. Alguien diría que tenía su origen en el corazón de Dios.

Así es todo don del Espíritu Santo en nuestro corazón de Adoradoras, como el "hilillo de agua". Acojamos como Adoradoras Nocturnas este don de Dios en nosotras.

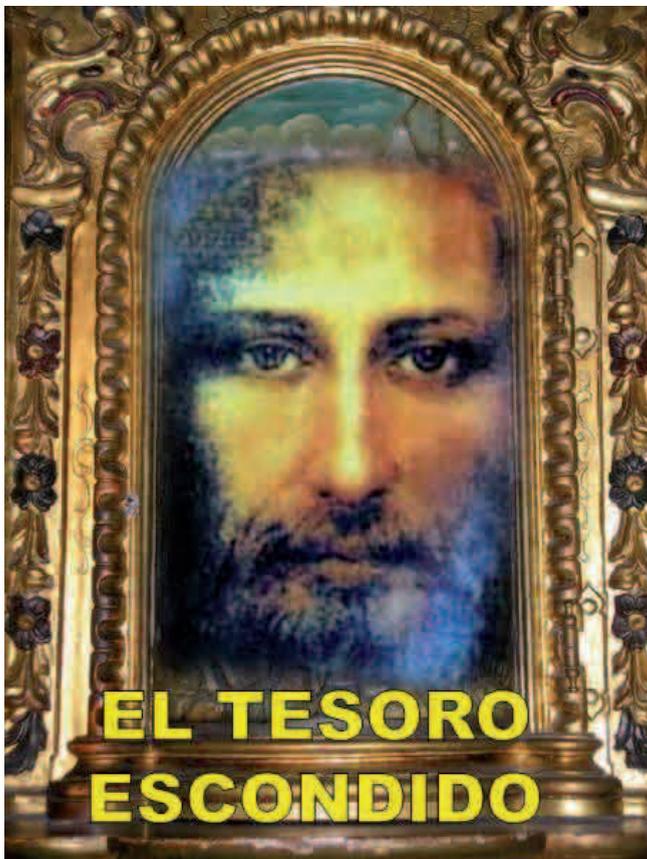
Recordemos a María en Nazaret: en el humilde y sencillo silencio de toda su vida se prepara para dar su SI al proyecto de amor de Dios; envuelta en el silencio como el "hilillo" de nuestra historia, apenas aparece, se mueve silenciosa sin hacerse sentir, pero va generando vida por donde pasa.

Desde la experiencia de Jesús Sacramentado, vivida en nuestras noches de Adoración, sin dejarnos vencer por la falta de energías, contagiaremos en el mundo la fuerza de esta "Agua viva" que nos transformará a todas; y lo haremos con el vigor y la constancia persistente del "Hilillo de agua"

Termino con una breve y bella poesía de un poeta místico indio – Kabur.

"Discípulo fiel, para encontrar al Amado. no vayas al jardín rebosante de flores; no vayas allí, dentro de ti mismo está el jardín de las flores, siéntate sobre los pétalos de las mil flores de Loto, y contempla allí la infinita Belleza. ¡Dios!"

M^a del Rosario



Cada vez que vamos a los pies de Jesús Sacramentado, dejamos que Él, que es el Sembrador eterno, deposite en la tierra de nuestra alma una o más semillas de vida eterna. Porque debemos saber que nuestras visitas al Sagrario no son estériles, por más que estemos a veces desabridos y distraídos, puesto que el Señor igualmente obra en nosotros, sólo porque estamos en el mismo lugar en que está Él.

Es cierto que tantas más gracias y dones recibiremos cuanto mayor y mejor sea nuestra disposición de alma. Pero también es cierto que el Señor nos va regalando dones de manera que ni siquiera nosotros nos percatamos de que así lo ha hecho, y que con el tiempo los iremos descu-

briendo, y si no los descubrimos en el tiempo, será en la eternidad.

Si nos dicen que en tal parte hay un tesoro de oro y joyas esperándonos a que vayamos a recogerlo, no tardaríamos ni un segundo en salir rápidamente hacia aquel sitio. Pero como las realidades espirituales generalmente no se palpan, así desperdiciamos un tesoro infinitamente mayor que los tesoros materiales, cuando no vamos a los pies de Jesús Eucaristía, Tesoro de los tesoros.

Efectivamente el Señor es el Dueño de todo lo que existe y quiere colmarnos a manos llenas con sus dones. Sólo que nosotros, ocupados y preocupados por mil cosas de la vida diaria, no estamos dispuestos a aceptarlos.

Si hiciéramos el propósito de hacer lugar en nuestro corazón para acoger todas las gracias que desde el Sagrario Jesús nos quiere regalar, entonces preparémonos a ver grandes milagros en nuestra vida y en la vida de quienes amamos.

Santísima eucaristía



Hospital de Bellevue, Nueva York. Sala de Urgencias. Sacerdote y enfermera se miran extrañados, pero sobre todo es el sacerdote el que, con su mirada, inquiere a la enfermera. La enfermera parece entender lo que cuestiona el padre. -¿Para qué me has llamado? Por teléfono le había dicho que estaba a punto de comenzar la celebración de la santa Misa. Lo ha dejado por ser éste un caso grave, de urgencia, ¡de vida o muerte!

La enfermera quiere excusarse:

-Padre, ha pasado todo tan rápido. Ha sido un accidente, como ve, de graves consecuencias. El señor viene destrozado. Unas mantas lo envolvían en la camilla, y bajo las mantas unas vendas todas ensangrentadas. ¡Ya lo ve usted mismo! Pero al descubrirle para auscultarle el pecho y tomarle el pulso, veo que asoma este escapulario, y como es marrón oscuro, he pensado que sería de la Virgen del Carmen. ¡Usted mismo lo puede comprobar! Está bañado en sangre también. He recordado la indicación que usted siempre nos da: si llevan el escapulario de la Virgen del Carmen, me llaman y yo vengo enseguida. No me he detenido ni un instante: lo he llamado inmediatamente. Y ahora...

-Pero dice que no es católico, responde el padre. ¿Qué hago?

El enfermo jadeaba y miraba al padre y a la enfermera. Tosió y al hacerlo, escupió un poco de sangre. La enfermera le limpió con una gasa bañada en agua. Esto le dio fuerzas al moribundo

y, por fin, habló:

-Padre, yo no soy católico. Volvió a repetir el enfermo.

-Entonces, ¿por qué usa este escapulario?

-Le prometí a un amigo que lo usaría siempre y que rezaría todos los días un "Ave María"

-Y así lo has hecho, veo.

-Sí, padre.

El padre parecía empezar a comprender. Le tomó la mano con cariño, se encomendó a la Santísima Virgen y le dijo con ternura:

-Pero, estás al borde de la muerte. ¿No... no quieres hacerte católico?

-Sí, padre, quiero. Lo deseé toda mi vida.

-Enfermera, traiga una palangana con agua y un poco de algodón. Espere,... espere, ¿no le importaría hacer de madrina?

La enfermera asintió con la cabeza, mientras se limpiaba unas lágrimas que habían brotado de sus ojos. El padre le empezó a hablar, intentando resumir, en breves trazos, la hermosura de nuestra fe cristiana, y los bienes inmensos que prodiga el santo Bautismo. Después le habló de la santa Madre que le iba a conceder una gracia estupenda: la de morir limpio de toda mancha. Llegó la enfermera y el padre le administró el santo Bautismo y, después, los santos óleos. Poco tiempo después, aquel hombre moría dulcemente. La Santísi-

ma Virgen había tomado bajo su protección a aquella alma que se había revestido con su escudo: **el escapulario de la Virgen del Carmen.**

Seamos grandes propagadores del Escapulario de la Virgen del Carmen, o de la Medalla Milagrosa. La devoción a la Virgen María siempre es efectiva, siempre perdura. San Alfonso María de Liguorio murió en 1787 con el escapulario del Carmen. En el transcurso del proceso de beatificación del santo obispo, cuando se abrió su ataúd, se constató que el cuerpo estaba reducido a cenizas al igual que su hábito. Tan sólo su escapulario estaba completamente intacto. Esta preciosa reliquia se conserva en el monasterio de San Alfonso, en Roma. Un siglo después, cuando abrieron la tumba de don Bosco, se encontraron con el mismo fenómeno: el escapulario estaba intacto.

P. Javier Andrés Ferrer, mCR



Mi hija, yo estoy cerca de ti, estate segura de esto. Consuela a mi Hijo amándole. Consuela a Jesús hablándole y poniéndole en el primer lugar. No sueltes nunca Nuestras Manos. No trates nunca de mirar más allá de sus Hombros. Ajusta el paso con nosotros. Adórale y evangeliza para Él con amor. Ten confianza en Él, no te inquietes por el mañana, el mañana se ocupará de sí. No mires ni a la izquierda ni a la derecha, el Señor quiere tu pleno abandono para hacer de ti un ser perfecto, que refleje su Divina Imagen, la Divina Imagen que vuestra era ha perdido. Jesús y yo no "bajamos" para juzgaros a través de nuestros mensajes. No venimos a juzgaros ni a condenaros. Venimos a vosotros con gran Amor y Misericordia, para haceros volver a todos a nosotros y hacer de vosotros seres divinos. Yo estoy con vosotros.

La Verdadera Vida en Dios

ORIENTACIONES PARA LA REALIZACIÓN DE LA VIGILIA

- Tiempo litúrgico. **TIEMPO ORDINARIO**
- Liturgia de las Horas: ¿Qué semana nos toca?

Del 1 al 4	13ª semana Tiempo Ordinario	Domingo I	Manual pág. 47 (*29)
Del 5 al 11	14ª semana Tiempo Ordinario	Domingo II	Manual pág. 87 (*69)
Del 12 al 18	15ª semana Tiempo Ordinario	Domingo III	Manual pág. 131 (*111)
Y así sucesivamente hasta fin de septiembre			

Estos meses de verano se rompe la “rutina” del quehacer diario y cambia un poco la fisonomía de los Turnos. Pero la vida sigue, y sigue el encargo de “escribir” la historia en clave de responsabilidad y esperanza. Y sigue nuestro compromiso de orar... y comprometernos. Recordamos especialmente:

- Del 3 al 8 de agosto se celebran en Madrid nuestras XXXVIII Jornadas Nacionales de Formación y Convivencia.
- Continúa la crisis económica a nivel mundial golpeando, como siempre, a los más débiles ... y continúan los conflictos armados ... y continúa también la solidaridad ...

Señor, haz de nosotras un instrumento de paz:

Donde haya odio, pongamos amor.

Donde haya tristeza, llevemos alegría.

Donde haya desesperación, pongamos esperanza.

Para la oración litúrgica

1ª Lectura

De la primera carta del Apóstol San Pablo a los Romanos 8, 14-17. 31-39.

Cuantos se dejan llevar por el Espíritu de Dios, esos son los hijos de Dios. Pues no habéis recibido un espíritu de esclavitud, para recaer en el temor, sino que habéis recibido un Espíritu



de hijos de adopción, en el que clamamos: “¡Abba, Padre!”. Ese mismo Espíritu da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios; y, si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo; de modo que, si sufrimos con él, seremos también glorificados con él.

Si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros? El que no reservó a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará todo con él? ¿Quién acusará a los elegidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién condenará? ¿Acaso Cristo Jesús, que murió, más todavía, resucitó y está a la derecha de Dios y que además intercede por nosotros? ¿Quién nos separará del amor de Cristo?, ¿la tribulación?, ¿la angustia?, ¿la persecución?, ¿el hambre?, ¿la desnudez?, ¿el peligro?, ¿la espada?; como está escrito: *por tu causa nos degüellan cada día, nos tratan como a ovejas de matanza*. Pero en todo esto vencemos de sobra gracias a aquel que nos ha amado. Pues estoy convencido de que ni muerte, ni vida, ni ángeles, ni principados, ni presente, ni futuro, ni potencias, ni altura, ni profundidad, ni ninguna otra criatura podrá separarnos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús, nuestro Señor.

(Pausa para meditar la lectura)

Responsorio:

Todos.- Demostraremos que somos hijos de Dios, si nos dejamos llevar por su Espíritu.

Salmista.- Al ser hijos de Dios, somos también herederos de su Reino.

Todos.- Dios está con nosotros. En todas las tribulaciones vencemos gracias a aquel que nos ha amado. Nada podrá separarnos del amor de Dios.



2ª Lectura.

Exhortación apostólica Evangelii Gaudium del santo padre Francisco, n. 46-49.

La Iglesia «en salida» es una Iglesia con las puertas abiertas. Salir hacia los demás para llegar a las periferias humanas no implica correr hacia el mundo sin rumbo y sin sentido. Muchas veces es más bien detener el paso, dejar de lado la ansiedad para mirar a los ojos y escuchar, o renunciar a las urgencias para acompañar al que se quedó al costado del camino. A veces es como el padre del hijo pródigo, que se queda con las puertas abiertas para que,

cuando regrese, pueda entrar sin dificultad.

La Iglesia está llamada a ser siempre la casa abierta del Padre. Uno de los signos concretos de esa apertura es tener templos con las puertas abiertas en todas partes. De ese modo, si alguien quiere seguir una moción del Espíritu y se acerca buscando a Dios, no se encontrará con la frialdad de unas puertas cerradas. Pero hay otras puertas que tampoco se deben cerrar. Todos pue-

den participar de alguna manera en la vida eclesial, todos pueden integrar la comunidad, y tampoco las puertas de los sacramentos deberían cerrarse por una razón cualquiera. Esto vale sobre todo cuando se trata de ese sacramento que es «la puerta», el Bautismo. La Eucaristía, si bien constituye la plenitud de la vida sacramental, no es un premio para los perfectos sino un generoso remedio y un alimento para los débiles. Estas convicciones también tienen consecuencias pastorales que estamos llamados a considerar con prudencia y audacia. A menudo nos comportamos como controladores de la gracia y no como facilitadores. Pero la Iglesia no es una aduana, es la casa paterna donde hay lugar para cada uno con su vida auestas.

Si la Iglesia entera asume este dinamismo misionero, debe llegar a todos, sin excepciones. Pero ¿a quiénes debería privilegiar? Cuando uno lee el Evangelio, se encuentra con una orientación contundente: no tanto a los amigos y vecinos ricos sino sobre todo a los pobres y enfermos, a esos que suelen ser despreciados y olvidados, a aquellos que «no tienen con qué recompensarte» (Lc 14,14). No deben quedar dudas ni caben explicaciones que debiliten este mensaje tan claro. Hoy y siempre, «los pobres son los destinatarios privilegiados del Evangelio», y la evangeli-

zación dirigida gratuitamente a ellos es signo del Reino que Jesús vino a traer. Hay que decir sin vueltas que existe un vínculo inseparable entre nuestra fe y los pobres. Nunca los dejemos solos.

Salgamos, salgamos a ofrecer a todos la vida de Jesucristo. Repito aquí para toda la Iglesia lo que muchas veces he dicho a los sacerdotes y laicos de Buenos Aires: prefiero una Iglesia accidentada, herida y manchada por salir a la calle, antes que una Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a las propias seguridades. No quiero una Iglesia preocupada por ser el centro y que termine clausurada en una maraña de obsesiones y procedimientos. Si algo debe inquietarnos santamente y preocupar nuestra conciencia, es que tantos hermanos nuestros vivan sin la fuerza, la luz y el consuelo de la amistad con Jesucristo, sin una comunidad de fe que los contenga, sin un horizonte de sentido y de vida. Más que el temor a equivocarnos, espero que nos mueva el temor a encerrarnos en las estructuras que nos dan una falsa contención, en las normas que nos vuelven jueces implacables, en las costumbres donde nos sentimos tranquilos, mientras afuera hay una multitud hambrienta y Jesús nos repite sin cansarse: «¡Dadles vosotros de comer!» (Mc 6,37).

(Pausa para meditar la lectura)

Responsorio:

Todos.- La Iglesia, como casa del Padre que es, debe ser siempre una casa abierta a la espera del hijo pródigo.

Salmista.- Debemos preocuparnos de que nuestros hermanos vivan en la luz de Jesucristo.

Todos.- Todos podemos y debemos participar en la vida de la Iglesia.



Raíces de la fe, fuerza de vida

TEMA DE REFLEXIÓN

En la genealogía de Jesús que ofrece el Evangelio de san Mateo figuran cuarenta y seis antepasados: cuarenta y un hombres y cinco mujeres. María, Tamar, Rahab, Betsabé, Rut. De ellas, María concibió sin pecado. Pero tres fueron tomadas por pecadoras y una despreciada por no pertenecer a la raza elegida. Malditas en la tierra habían sido las “abuelas” del hijo del Cielo.

Todos estamos entretejidos en la historia, con padres, familia y amigos. Estas conexiones son fundamentales: las relaciones que establecemos son clave para atinar con el viaje de nuestra vida. Dicen que la calidad de vida depende de la calidad de nuestras relaciones; y la calidad de nuestras relaciones tiene que ver con la calidad de nuestra comunicación. “*Sé que existo si me nombras tú*” expresa un viejo proverbio. Empiezo a existir porque hay otros que me dan

la existencia. Todos pertenecemos a un entramado de relaciones de los que formamos parte a lo largo de nuestra vida, sea forzosamente o sea por elección: padres, hermanos, familiares, amigos, pareja, hijos... También en ANFE: ¡somos asociación, unas con otras! No podemos vivir independientes, nos necesitamos.

En estos sistemas de relaciones se da además una compleja interacción de necesidades fundamentales: la *necesidad de vinculación*, de establecer vínculos que nos mantengan unidos unos con otros, la necesidad de mantener un *equilibrio entre dar y tomar*, y la necesidad de encontrar *seguridad* en nuestras relaciones sociales. En ello se refleja y se cumple la necesidad fundamental de todo ser humano de relacionarse íntimamente con los otros.

Así dicen que las cuatro relaciones

centrales de nuestra vida -aquellas en las que se gesta nuestra relación con Dios- son las que establecemos con nosotras mismas, con las personas significativas, con los demás y con todo lo que nos rodea. Y en estas cuatro relaciones vamos madurando a través de cuatro llamadas a la vida: la primera es la llamada a la *identidad* o a descubrir nuestro yo único; después viene la llamada a la *intimidad*, a dar a conocer ese yo interno. A continuación nace la llamada a ser *generativas*, a ocuparnos de los otros y de nuestro ambiente; y, finalmente, llega la llamada a la *integridad*, a apropiarnos el ser que somos, nuestro único e irrepetible sabor. Este ha sido el camino de las diferentes reflexiones de estos meses.

Este mes reflexionamos cómo las mujeres de las cuales toma sus raíces Jesús, son también ya parte de nosotras mismas. De Él aprendemos a amar -con la fuerza de un Hijo- a una madre que le ama entrañablemente. El amor es la capacidad de reconocer la bondad esencial de los otros, de aceptar sus limitaciones, de apreciar sus dones y de preocuparnos por ellos. De ellas nos viene el Amor en plenitud, la entrega sin límites. El mismo amor que experimentó en su casa, el que después derramó por los caminos. El amor, pues, que recibió de María.

Aprender a amar en la escuela de Jesús para poder relacionarnos con nuestro ambiente, con nuestra gente. El amor tiene muchos registros, muchas facetas. Lo experimentamos física, psicológica y espiritualmente, y en cada uno de esos ámbitos lo vivenciamos de forma distinta. Los tres ámbitos se hallan relacionados y actúan conjunta-

mente. Sin embargo, el peso y el sentimiento del amor son diferentes cuando lo vivimos en el ámbito físico que cuando lo hacemos en el psicológico o en el espiritual.

El *amor físico* se experimenta en lo cercano. El *amor psicológico* va más allá. Trasciende lo cercano; se muestra en la benevolencia hacia los otros, en la predisposición para la ayuda, en la capacidad de compartir y participar en la alegría y en la tristeza. El *amor espiritual* está más allá del amor físico y del psicológico: es amor del alma, se mueve con el movimiento del Espíritu. Es un amor sin exigencias ni expectativas. Simplemente, es; simplemente, está ahí. Es el amor al que canta Pablo en la primera carta a los corintios (1Cor 13, 1-13).

En nuestro viaje hacia el ser que somos, estamos en el buen camino cuando -como Jesús- caminamos con ese amor del Espíritu. Un amor que supera lo que nos separa. Sobre todo, supera las imágenes que nos separan de los otros. El amor del alma no tiene intención, está a disposición del Espíritu; por eso se vivencia como sanador.

Miramos cómo la existencia de Jesús aconteció en un sistema familiar concreto. Jesús asume sus raíces, toma todo de su historia familiar, integra todo lo humano, con sus heridas y fracasos, sus alegrías. *“Jesucristo asumió nuestra naturaleza entera hasta el extremo: murió, antes pasó hambre y sed, perdió un amigo, otro le traicionó dándole un beso, lloró, sintió cansancio, miedo, melancolía. Una vez escribió y lo hizo, como todos, sobre la arena”* (Enrique García Máiquez).

Al acabar el recorrido de este curso sobre las mujeres en la Biblia, junto con la profunda acción de gracias por aquellas auténticas maestras en la fe, podemos invocar la fuerza del Espíritu Santo para, como Sta. Hildegard von Bingen, pedir la *“vida de la vida de toda criatura”*. Invitamos a nuestra existencia a Aquel que ya está, al que todo lo renueva, al Artífice secreto de todos los colores y texturas de la vida; de la belleza que conocemos y de la que aún nos aguarda. Solas no podemos, nos descubrimos mendigas de Dios. Podemos resumirlo en cuatro aspectos:

- Necesitamos la fuerza del Espíritu en muchas situaciones de nuestra vida, cuando no sabemos aceptar *las sombras y voces del miedo*. Aquellas luchas o proyectos que se han quedado en la cuneta; los frutos de nuestro genio malhumorado; aquello que ha dividido en vez de unido. Darnos cuenta de la necesidad de sembrar, de enterrar el grano. De la necesaria implicación de unas con otras, de formar familia en ANFE.
- *“Al final de mi vida abriré mi corazón lleno de nombres”* escribe el poeta. Hoy somos nosotras aquellas mujeres de la Biblia. Nuestra fe, amor y entrega son las llagas victoriosas de la Resurrección. El secreto del viaje de nuestra vida es el amor. *“Para que mi amor esté en vosotros”* (Jn 17, 26). Como Nicodemo somos convocadas a *nacer una segunda vez*, por la fuerza del Espíritu, para llegar a perdonar y amar hasta setenta veces siete. Abandono, confianza, fidelidad, sin-

ceridad. Ser Iglesia, construir Iglesia.

- *“He venido a prender fuego a la tierra, ¡y cuánto desearía que ya estuviese ardiendo!”* (Lc 12, 49). El fuego de una persona se ve en sus ojos y en sus manos. El de Jesús era tremendamente cálido cuando miraba a aquel hombre excluido por la lepra (Mc 1, 40), a la mujer condenada por adulterio (Jn 8, 10), a la mujer con hemorragias (Mc 5, 34), a Pedro después de que lo abandonara (Jn 21, 15)... En las miradas que les regalaba pudieron ellos reencender sus vidas. Cuando nos inunda ese fuego no tenemos nada que esconder, con ese fuego somos capaces de entendernos como en pentecostés hablando incluso lenguas distintas. Unión, fortaleza, familia, amor mutuo.
- *“Los hombres y las mujeres de Dios son inconfundibles. No se distinguen porque sean brillantes, ni porque deslumbren, ni por su fortaleza humana, sino por los frutos santos”* (san Pedro Poveda). Igual que Jesús se encarnó, también nosotros nos hacemos hombres y mujeres, nos hacemos cada vez más humanos, por obra del *Espíritu Santo*. Él nos hace sentir lo amado que somos y que esta es la hora para cada uno de nosotros y el mejor *momento*... ¡Aún estamos a tiempo!





NOTICIAS Y AVISOS

VISITA A LAS SECCIONES DE



Los días 21 y 27 de mayo, visitamos las secciones de La Carlota y La Rambla. Habíamos quedado con ambas a las seis de la tarde y allí nos estaban esperando. Nos juntamos en la casa parroquial. Echamos un ratito de conversación y convivencia mientras nos tomábamos un café con dulces que habían preparado ambas secciones.

En el salón, a través de un montaje de diapositivas, se les dio una clase de for-

mación. Se repasó el compromiso que tenemos como adoradoras, la necesidad de oración y formación que debemos tener; se dio un repaso al cometido que tienen los principales cargos de una sección. A la vez que se iban explicando, ellas hicieron preguntas de dudas que tenían y se les fue explicando.

Estas visitas son muy necesarias, porque con el tiempo nos vamos enfriando, se van deformando y olvidando cómo

hay que hacer las cosas en Anfe y llevar bien las secciones. Se les explicó que una sección debe llevar archivado todo documento que les llegue de la Diocesana, levantar actas de cada reunión que celebren, bien sea asamblea o por otra causa; porque todo eso es la historia de la sección para las personas que vengan detrás de ellas en el futuro. Tanto secretaría como tesorería, deben funcionar correctamente.

Antes de veniros, hicimos la visita al Señor. Después, en la calle, nos hici-

mos la foto de rigor para el recuerdo. Los Consiliarios de ambas secciones, Don José Antonio Jiménez Cabello y Don José Martínez Jordano, también nos acompañaron.

Gracias adoradoras de las dos secciones por todo el cariño con que nos acogisteis, por esa merienda que nos preparasteis. ¡Dios os lo pague!

L. Gómez

RETIRO-CONVIVENCIA DE LA SIERRA

Aunque se publicará en el boletín de octubre, os queremos adelantar el día que se celebrará para que lo vayáis hablando en vuestras reuniones. Será, D.m., el día 25 de octubre en **Cardeña**.

LA CARLOTA

Por error no se publicó en su día el cambio de Consejo de Sección, que desde el 5 de diciembre de 2012, está en activo.

Director Espiritual

Don José Antonjio Jiménez Cabello

Presidenta:

Francisca Granados Beltrán

Vicepresidenta:

M^a Dolores Aguilar Cruz

Secretaria

Inés Obrero Baena

Vicesecretaria:

M^a del Carmen Martínez Angulo

Tesorera:

Purificación García Ortiz

Vicetesorera:

Francisca Gallardo Curado

Jefe de Turno:

Antonia Aguilar Otero

Subjefe de Turno:

M^a Isabel Aguilar Otero

Abanderada:

Pilar Martínez Angulo

Viceabanderada:

Dolores Delgado Cepedello

Vocal

M^a Fernanda Delgado Girón

NOTAS NECROLÓGICAS



Dos Torres

El 23 de abril pasado, nos dejó nuestra hermana adoradora **Alejandrina Rodríguez**. Fue adoradora activa desde la fundación de la Sección. Rogamos una oración por su alma en las viglias.



BECA NÚM 21 PARA EL SEMINARIO



Suma anterior.	730'00 €
Sección de Añora.	40'00 €
1 adoradora del turno Sagrados Corazones (Trinidad)	40'00 €
1 adoradora del turno Santa Teresa (Trinidad)	20'00 €
TOTAL	830'00 €



Para cualquier ingreso que tengáis que hacer la cuenta del **BBVA** es:

0182-2100-62-0201674878

Para los pueblos donde no exista oficina de BBVA pueden hacerlo en la cuenta de **Cajasur**: 0237 - 6028 - 00 - 9165883839.

CELEBRACIONES DESTACADAS EN EL MES

JULIO

LITURGIA DE LAS HORAS: 1ª SEMANA DEL SALTERIO SEMANA 13 DEL TIEMPO ORDINARIO

Día 3.- Jueves.- Santo Tomás, apóstol.- ¿Porque me has visto, Tomás, has creído? Dichosos los que crean sin haber visto.

Día 16.- Miércoles.- Ntra. Sra. del Carmen.- ¡Dichosos los que mueran con el escapulario!

Día 25.- Viernes.- Santiago el Mayor, apóstol,
Patrón de España.-

Día 26.- Sábado.- Santos Joaquín y Ana, padres
de la Santísima Virgen. **DÍA DE LOS ABUELOS.-**



AGOSTO

El día 3 cambio de Liturgia de las horas: Tomo IV - 2ª Semana del salterio

Día 6.- Miércoles.- La Transfiguración del Señor.-

Día 15.- Viernes.- La Asunción de la Stma. Virgen María.-

Día 22.- Viernes.- Santa María Reina.-

Día 24.- Domingo. San Bartolomé, apóstol.-

Día 29.- Viernes.- Martirio de San Juan Bautista.-



SEPTIEMBRE

Día 8.- Lunes.- Natividad de María.-

Día 14.- Domingo.- Exaltación de la
Santa Cruz.-

Día 29.- Lunes.- San Miguel, San Gabriel y San
Rafael, arcángeles (En Córdoba San Rafael se celebra el 24 de octubre).



CORDOBA

	DIAS	HORAS
• Sagrados Corazones (Trinidad)	Segundo viernes	10,00
• Santa Teresa (Trinidad)	Segundo viernes	10,00
• Santa María Madre de la Iglesia	Último viernes	10,00
• Santa Isabel de Hungría	Tercer viernes	10,00
• Santa Isabel de Hungría (matrimonios)	Tercer viernes	10,00
• Sta. Marina de Aguas Santas	Tercer viernes	10,00
• Sta. Marina de Aguas Santas (matrimonios)	Tercer viernes	10'00

MONTILLA

• María Auxiliadora.	Cuarto Jueves	10'00
• Ntra. Sra. de la Asunción	Último sábado	10,00
• Ntra. Sra. de la Aurora y S. Francisco Solano	Tercer sábado	10,00

LUCENA • Santa Clara	Último sábado	10,30
---------------------------------------	---------------	-------

POZOBLANCO • Ntra. Sra. de Luna	Cuarto viernes	9,30
--	----------------	------

BAENA • La Inmaculada Concepción	Tercer lunes	9,30
---	--------------	------

FERNAN NÚÑEZ • Santa Marina de Aguas Santas	Tercer lunes	9,00
--	--------------	------

PUENTE GENIL • La Inmaculada Concepción	Segundo viernes	10,30
--	-----------------	-------

AÑORA • Ntra. Sra. de la Peña	Primer lunes	10,30
--	--------------	-------

DOS TORRES • Ntra. Sra. de Loreto	Tercer jueves	10,30
--	---------------	-------

EL VISO • Santa Ana.	Tercer miércoles	11,00
-------------------------------------	------------------	-------

HINOJOSA DEL DUQUE • Ntra. Sra. del Carmen	Segundo sábado	10,30
---	----------------	-------

RUTE • Ntra. Sra. de las Mercedes.	Segundo jueves	9,00
---	----------------	------

ZUHEROS • Santa Teresa.	Último martes	9,00
--	---------------	------

PEDRO ABAD • Santa Rafaela María.	Tercer martes	9,30
--	---------------	------

CABRA • Ntra. Sra. de la Sierra	Tercer martes	9,30
--	---------------	------

BENAMEJI • La Inmaculada Concepción	Último jueves	9,00
--	---------------	------

PRIEGO DE CORDOBA • San Francisco de Asís	Tercer sábado	10,30
--	---------------	-------

CARDEÑA • Ntra. Sra. del Carmen	Último jueves	9,30
--	---------------	------

VILLANUEVA DEL DUQUE

• Inmaculada Concepción de María	Tercer miércoles	9,00
--	------------------	------

LUQUE • Ntra. Sra. del Rosario	Segundo sábado	9,00
---	----------------	------

	DIAS	HORAS
LA RAMBLA • Ntra. Sra. de la Esperanza	Tercer jueves	10,00
ALMEDINILLA • Virgen de los Dolores	Último jueves	10,00
ESPEJO • Virgen del Perpetuo Socorro.	Último miércoles	9'00
VILLA DEL RIO • Virgen de la Estrella Coronada	Tercer viernes	10'00
MORILES • Virgen del Rosario.	Último viernes	10'00
ADAMUZ • Ntra. Sra. del Sol	Último lunes	10'00
LA CARLOTA • La Inmaculada	Segundo martes	9'00
JAUJA • San José	Segundo viernes	9'00
PALMA DELRÍO • Ntra. Sra. de Belen Coronada . . .	Último martes	9'00

VIGILIAS DE A.N.F.E.R.

RELIGIOSAS	TURNO	DÍAS
CÓRDOBA		
Madres Dominicanas (M Sta. M. ^a de Gracia)	Ntra. S. ^o del Rosario	Del 7 al 8
Franciscanas Clarisas (M. Santa Cruz) . .	La Inmaculada	Primer domingo
Franciscanas Clarisas (M. Santa Isabel) . . .	Santa Clara	Del 10 al 11
Franciscanas Capuchinas	S. Francisco y Sta. Clara	Del 10 al 11
Madres Cistercienses (M. de la Encarnación)	Encarnación del Señor	Del 14 al 15
Madres Cistercienses (M. de Cister)	La Inmaculada	Último sábado
Adoratrices Escls. del Stmo. y de la Caridad	Sta. María Micaela	Sin día fijo
Carmelitas Calzadas, A.O.	Sagrado Corazón	Primer jueves
Madres Jerónimas	Purificación Stma. Virgen	Del 2 al 3
Esclavas del Stmo. Sacramento y de la Inmaculada	María Reina	Del 27 al 28
MONTILLA		
Franciscanas Clarisas	Santa Clara	Del 11 al 12
Franciscanas Concepcionistas	Inmaculada	Del 8 al 9
LUCENA		
Madres Agustinas Recoletas	Virgen de la Consolación	Primer viernes
Madres Carmelitas Descalzas	Virgen del Carmen	Segundo domingo
BAENA		
Madres Dominicanas	María Madre de Dios	Del 8 al 9
CABRA		
Madres Agustinas Recoletas	San Agustín	Tercer jueves
HINOJOSA DEL DUQUE		
Franciscanas Concepcionistas	Purísima Concepción	Primer jueves